



Política

ISSN: 0716-1077

rpolitic@uchile.cl

Universidad de Chile

Chile

Ramírez R., Jorge; Varas V., Pablo

Aprobación presidencial en Chile 2000-2012: Sus determinantes y su efecto en la toma de decisiones

Política, vol. 51, núm. 1, enero-junio, 2013, pp. 85-117

Universidad de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64528862004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

APROBACIÓN PRESIDENCIAL EN CHILE 2000-2012: SUS DETERMINANTES Y SU EFECTO EN LA TOMA DE DECISIONES

Jorge Ramírez R. (jramirez@lyd.org)

Instituto Libertad y Desarrollo

Pablo Varas V. (pivaras@uc.cl)

Universidad Católica de Chile

El artículo estudia los determinantes de la aprobación presidencial en Chile mediante análisis cuantitativo de los resultados de la encuesta CEP para el periodo 2000-2012. Por otra parte, se busca contribuir al desarrollo de una línea de investigación sobre el impacto de la aprobación presidencial en la toma de decisiones y la configuración de ciclos políticos. Para ello, se analizan los cambios de gabinete como posible respuesta a la divulgación de las cifras de aprobación presidencial. Entre los principales hallazgos del análisis econométrico se observa que la probabilidad de aprobación presidencial, y su influencia, no son constantes en el tiempo, sino que dependen del presidente de turno. Del mismo modo, no se observa un claro patrón de asociación entre la divulgación de resultados la encuesta CEP y la toma de decisiones estratégicas del ejecutivo, en materia de conformación de gabinetes.

Palabras clave: Aprobación presidencial, gabinetes, ciclos políticos, toma de decisiones.

PRESIDENTIAL APPROVAL IN CHILE, 2000-2012: DETERMINANTS AND EFFECTS ON DECISION-MAKING

Using a quantitative analysis of CEP polls from 2000 to 20012, this article studies the determinants of presidential approval in Chile. It also seeks to contribute to the research agenda relating to the impact of presidential approval on decision-making and the configuration of political cycles. To do so, we analyze cabinet shuffles as possible responses to the publication of presidential approval levels. Amongst the possible findings of the econometric analysis is that the probability and influence of presidential approval are not constant in time, but depend on the president of the day. At the same time, there is no clear relationship between the publication of CEP poll results and strategic decision-making within the executive regarding cabinet configuration.

Keywords: Presidential approval, cabinets, political cycles, decision-making

Keywords: Presidential approval, cabinets, political cycles, decision making.

Introducción

La aprobación presidencial ha sido uno de los objetivos de estudio que ha concentrado mayor interés en la literatura contemporánea en ciencia política. La búsqueda de mecanismos causales y significancias estadísticas entre indicadores económicos, identificación partidaria, evaluación retrospectiva y prospectiva de programas y políticas públicas, género, y nivel socioeconómico, entre otros, como conjunto de variables independientes de la aprobación presidencial, ha sido una pregunta recurrente dentro de la comunidad de investigadores en ciencias sociales.

En Chile, las cifras de aprobación presidencial han cobrado especial interés por parte de los actores políticos y los medios de comunicación. Fuera de dar a conocer el “momentum” político en el que se encuentra la sociedad, y de operar como una especie de soporte a la gobernabilidad (Altman, 2001), las cifras de aprobación presidencial han adquirido un estatus de “detonador” de toma de decisiones importante en la política nacional, incidiendo en los ciclos políticos.

A pesar del interés político y de los medios, que ha surgido a propósito de la “cuestión de la aprobación”, en particular bajo la administración Piñera, son pocos los estudios en Chile que se han propuesto explicar los determinantes de ella. Por esto es que el presente estudio se propone estudiar los determinantes de la aprobación presidencial en Chile, a través del análisis de los resultados de la encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP) desde 2000 a 2012, comprendiendo las administraciones Lagos, Bachelet y Piñera. Mediante un modelo de regresión *probit* se explorarán los determinantes de la aprobación presidencial, procurando ofrecer explicaciones al fenómeno a partir de evidencia empírica. A su vez, de manera complementaria, se busca abrir una línea de investigación respecto del impacto de la aprobación presidencial en la toma de decisiones y la configuración de ciclos políticos en los períodos presidenciales estudiados; a efectos de lo anterior, se recopilará información relativa a cambios de gabinete –entendidos como cambios en la toma de decisiones estratégicas de los gobiernos– como respuesta a la divulgación de las cifras de aprobación presidencial. En este sentido, el estudio combina un análisis cuantitativo y cualitativo del fenómeno.

1. Aprobación Presidencial y sus determinantes. Una revisión

¿Qué variables inciden en la aprobación presidencial? Autores como Clarke, Stewart, Ault & Elliot (2005), tomando como caso de estudio a Estados Unidos, sostienen que muchos de los análisis de la aprobación presidencial han ignorado las posibles

diferencias causadas por la variable género en la evaluación de los presidentes norteamericanos. De esta manera los autores analizan el impacto de la variable género en la evaluación de la economía y las dinámicas de la aprobación presidencial entre los años 1978 – 1997. No dejan de ser interesantes los resultados obtenidos por los investigadores; la evaluación de la economía de las mujeres es consistentemente (estadísticamente) más pesimista que la de los hombres, independientemente de quien ocupe el sillón presidencial. Respecto a la evaluación presidencial, los investigadores identifican que a pesar de que hombres y mujeres reaccionan de manera diferente (en términos de aprobación presidencial) a las transiciones entre presidentes, no es posible sostener la hipótesis de una diferencia estadísticamente significativa en la aprobación presidencial entre hombres y mujeres, en el total del periodo estudiado.

Respecto a la incidencia de factores económicos, Cohen (2004) sostiene que éstas pueden ser de carácter egotrópicos (evaluación desde una perspectiva personal) o socio-trópicos (evaluación desde la perspectiva de la sociedad en su conjunto), como a su vez, en un clásico estudio, McKuen et al. (1992) sostienen que las opiniones de los ciudadanos pueden ser tanto retrospectivas (*peasents*), como prospectivas (*bankers*). A pesar de no existir consenso sobre la prevalencia de un modelo por sobre otro, el principal hallazgo de Cohen (2004) mediante un análisis de 44 países, es que en los países industrializados avanzados de Occidente, la aprobación del líder de gobierno será una función de percepciones prospectivas sobre la economía. En contraste, en el conjunto de países en vías de desarrollo y entre las democracias más recientes, la aprobación presidencial va a ser una función de visiones retrospectivas sobre esta materia. Así, mediante análisis de regresión en las naciones avanzadas, el autor muestra que un cambio de 1 punto porcentual en la visión prospectiva de la economía genera un cambio de 0,74% en la aprobación del ejecutivo. Mientras que en naciones menos desarrolladas un cambio de 1 punto porcentual en la evaluación retrospectiva de la economía genera un amplio cambio en la evaluación del líder del ejecutivo correspondiente a un 1,06% (Cohen, 2004: 38).

En relación a la identificación partidaria, Lebo & Cassino (2007) identifican las diferencias en términos de aprobación presidencial entre individuos identificados con los partidos Demócrata, Republicano y con independientes en Estados Unidos durante el periodo 1955-2005. Los autores muestran evidencia de que los cambios en el desempeño económico del país son asimilados de manera disímil entre grupos partidarios. Así la evaluación presidencial de individuos identificados con el ejecutivo son menos sensibles a factores como la inflación o el desempleo. Al mismo tiempo que aquellos que no se sienten identificados con el partido del ejecutivo y los

independientes, sí ajustan sus evaluaciones del presidente a la luz de los cambios en estos indicadores económicos objetivos (inflación y desempleo), es decir, serían más sensibles a ellos.

Desde otra perspectiva, Kelleher & Wolak (2006) contribuyen al debate de los determinantes de la aprobación presidencial mediante un análisis en el cual evalúan cómo el tratamiento de los medios de comunicación de coyunturas políticas específicas (*issues*) inciden en la aprobación presidencial. Como metodología, los autores, usando datos de aprobación presidencial entre 1981 a 2000, incorporan en el análisis el contenido de la cobertura de noticias de la Presidencia (titulares del *New York Times*). Los autores sostienen que frente a coyunturas fáciles de comprender para la ciudadanía la cobertura de los medios de comunicación ha de tener una incidencia relevante en la aprobación presidencial, mientras que frente a temáticas menos familiares para la ciudadanía, los cambios en los patrones de atención de los medios tienen menor impacto en la aprobación presidencial. Así, cuestiones de mayor comprensión como la economía (y que afectan directamente al electorado) serán mayormente consideradas en la aprobación presidencial, mientras que cuestiones más complejas como la política exterior son menos susceptibles de ser incorporadas en la evaluación de los presidentes. Aunque lo anterior es discutible si se observa el alza en los niveles de aprobación experimentados por G.W.Bush tras los atentados de 2001, ahí el problema es que la coyuntura podría ser considerada como un *issue* tanto de política exterior como de seguridad nacional. Respecto a la incidencia de los medios, los investigadores sostienen que ésta no pasa por si los medios cambian la mente de las personas, sino que más bien, en cómo inciden en qué coyunturas serán consideradas como relevantes por los ciudadanos a la hora de evaluar al presidente.

En definitiva, los resultados de la investigación de Kelleher & Wolak (2006) plantean que los presidentes son mejor evaluados cuando la economía crece, a la vez que la evaluación positiva del carácter o “atributos personales” del presidente también incide de manera significativa en su aprobación; en este punto la evidencia es congruente con lo planteado por Newman (2003), donde mediante análisis de regresión demuestra que, controlando por todas las variables, la evaluación de atributos personales del presidente y su “integridad personal” tiene un efecto estadísticamente significativo en la aprobación presidencial en el periodo 1980–2000 en Estados Unidos.

En la misma línea Gramacho (2005), al estudiar los dos períodos presidenciales de Fernando Enrique Cardoso en Brasil entre 1995 y 2002, plantea que el apoyo a Cardoso sigue un patrón consistente con la hipótesis del voto económico. Tomando

los coeficientes estandarizados, se puede decir que “devaluación” fue la variable con mayor impacto en la evaluación presidencial, seguida por “desempleo”. Bajo los términos de la investigación, la “inflación” no aparece como variable estadísticamente significativa en la aprobación del presidente brasileño. Por otra parte, existe evidencia –sobre todo en la experiencia norteamericana–, de la existencia de un fenómeno conocido como “luna de miel”, bajo el cual la aprobación de presidentes recientemente electos suele ser mayor en el inicio de su mandato (Brody, 1991).

Otro prisma interesante de los determinantes de la aprobación es el ofrecido por Catterberg y Palanza (2012) respecto a la opinión pública y los ciclos políticos en la administración de Cristina Fernández de Kirchner en Argentina. A partir de los datos de encuestas de opinión, las investigadoras constatan que tras un primer ciclo de baja popularidad, marcado principalmente por la crisis política de 2008, agudizándose la tendencia durante el año 2009 a raíz de la crisis económica internacional y el manejo de la economía trasandina, surge un nuevo ciclo a partir de 2010; así de la mano de una mejora en las cifras económicas, la popularidad de Cristina Fernández experimenta un alza, tendencia que se consolida a partir de la muerte de Néstor Kirchner, logrando pasar de niveles de desaprobación en torno al 66% en el primer ciclo, a niveles de aprobación presidencial que alcanzaron cifras superiores al 60% a inicios de 2010. Por tanto, a juicio de las investigadoras, la conjugación de crecimiento económico y la presencia de una “corriente de empatía” hacia la presidenta fueron fundamentales en el alza de su popularidad. Por otra línea de investigación Pérez Liñan (2007) constata mediante evidencia comparada de países latinoamericanos que las crisis presidenciales (que incluso derivan en procedimientos de *impeachment* en la región) suelen estar precedidos por niveles muy bajos de aprobación presidencial y altos niveles de movilización social.

Finalmente, Maldonado y Pimentel (2009) estudian los casos de los ex presidentes Alejandro Toledo y Alan García en Perú, mediante análisis descriptivo de los patrones de aprobación, e inferencial, respecto a sus determinantes mediante regresiones con sets de variables independientes económicas y políticas. Una primera constatación por parte de los autores es que las curvas de aprobación presidencial se asimilan de manera fidedigna a las de una parábola (o forma de U), donde los niveles mayores de aprobación son alcanzados al inicio del periodo y al fin del mismo; por contrapartida, los niveles más bajos de aprobación son alcanzados en la mitad del periodo presidencial. Respecto al análisis cuantitativo, el análisis de regresión para ambos presidentes arroja que los factores que explican la aprobación presidencial, son aquellos que incorporan una visión contingente de la economía, como por ejemplo, empleo, y visión prospectiva de la política.

2. El caso de Chile

Los estudios sobre determinantes de la aprobación presidencial en Chile son incipientes. Arriagada, Navia y Schuster (2010) vinculan la aprobación presidencial con el consumo de medios de información. La tesis planteada es que el consumo de diarios provoca en la gente posiciones más extremas en términos de apruebo o rechazo, o bien, que las personas utilizan esta información de los medios de comunicación para reforzar sus posiciones políticas iniciales. Así durante los años 2007 y 2008 mayores niveles de consumo de medios de comunicación (sobre todo en materia económica) se vincularon a niveles de aprobación presidenciales más bajos.

Morales y Saldaña (2008) mediante el cruce de datos de la encuesta UDP 2005 y 2008 sostienen que la aprobación presidencial de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet poseen patrones distintos, así mientras durante el periodo de Lagos, el presidente fue mejor evaluado por los niveles socioeconómicos altos, la presidenta Bachelet fue contundentemente mejor evaluada por los sectores socioeconómicos más bajos. A su vez, el apoyo al ex presidente Ricardo Lagos fue más transversal políticamente que el que los electores le dieron a Michelle Bachelet en el periodo estudiado, donde las diferencias en la adhesión entre izquierda y derecha se agudizan. Por otra parte, Apablaza y Jiménez (2009) sostienen que el manejo de la economía en contexto de crisis y la entrega de subsidios y bonos para paliar el alza de los precios fueron elementos determinantes para que aumentara la aprobación de la Presidenta Michelle Bachelet durante su mandato.

3. Ciclos Políticos y Aprobación Presidencial

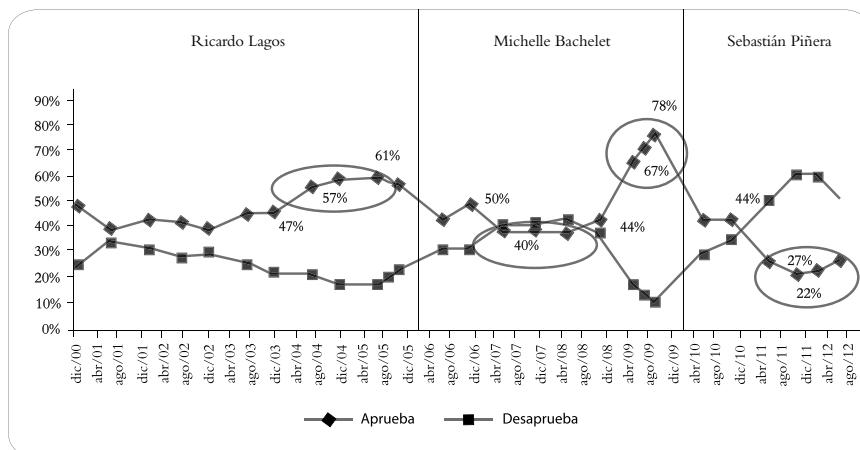
La literatura sobre ciclos políticos ha estado marcada fundamentalmente por el vínculo existente entre la configuración de escenarios políticos y el manejo económico de las administraciones gubernamentales (Alesina et al. 1999). Esta línea de investigación supone que los actores gubernamentales pueden construir ciclos económicos a partir de objetivos políticos de carácter coyuntural, mediante instrumentos como la política monetaria o cambiaria. Así por ejemplo se habla de actitudes “oportunistas-tradicionales” vinculadas a la generación de expansión en el año anterior a las elecciones y desempleo por debajo de lo normal en el año electoral; en definitiva, la teoría del Ciclo Político Económico versa respecto a que “*los gobiernos utilizarán la política monetaria, fiscal y cambiaria para mejorar las condiciones económicas en el período anterior a las elecciones y de este modo, obtener más votos*” (Larraín y Assael, 1997: 197).

Extrañamente, la literatura respecto a los ciclos políticos no ha recibido un tratamiento sistemático por parte de la ciencia política, a diferencia de lo que sí ha sucedido en la Economía. A pesar de que muchas investigaciones acuñan el concepto, éste no ha sido definido, por lo tanto hablamos de un término multívoco. El uso del concepto data de la filosofía política antigua, donde en particular, se usó para aludir a las transiciones históricas entre regímenes de gobierno; así autores como Platón, Aristóteles y Polibio hablaron de ciclos políticos cuando las sociedades transitaban por la cadena monarquía – aristocracia – oligarquía y democracia.

Por cierto el uso actual del término ciclo político refiere a cuestiones más coyunturales, vinculadas a tres aspectos de lo público: política, economía y sociedad. Sin embargo, el elemento fundamental del concepto es que da cuenta de una síntesis de otros dos conceptos que podrían parecer antagónicos: (1) cambio y (2) estabilidad. Cambio, porque el inicio de un ciclo devela necesariamente el cierre de otro, y estabilidad, porque para que podamos hablar de un ciclo debemos estar en presencia de un patrón de estabilidad o continuidad temporal. Así, por ejemplo, y respecto al tema de la aprobación presidencial, un ciclo político será definido como un cambio brusco en los patrones de aprobación, el cual da paso a un periodo en el cual estos niveles se estabilizan en un periodo de tiempo.

A continuación se presenta la serie de tiempo de aprobación presidencial a partir de los datos de las encuestas Estudio Nacional de Opinión Pública CEP, comprendida entre los años 2000 y 2012, correspondientes a los periodos presidenciales estudiados (ver gráfica 1).

Gráfico 1
Evolución de la Aprobación Presidencial en Chile (2000-2012)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Centro de Estudios Públicos, Estudio Nacional de Opinión Pública

A partir del análisis de las tendencias de aprobación presidencial, se observa que existen cuatro ciclos políticos de aprobación presidencial. Dos ciclos políticos de “popularidad” presidencial, y dos ciclos políticos de “impopularidad”. Hablamos de ciclos porque constatamos un cambio drástico en los niveles de aprobación, de a lo menos 10 puntos entre una medición y otra, y ese cambio adquiere un patrón de estabilidad temporal de al menos tres mediciones CEP.

Resulta interesante analizar las coyunturas políticas de aquellos períodos, a efectos de intentar comprender estas transiciones en los niveles de aprobación. En el primer ciclo, correspondiente a la transición entre diciembre de 2003 y julio de 2004 destaca en el ámbito del accionar presidencial, la adopción de una postura en materia de relaciones exteriores respecto a la Guerra en Irak, posición que finalmente se tradujo en un rechazo a la invasión a Irak por parte de EE.UU mediante el voto de Chile como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas¹. También en el ámbito de las relaciones exteriores, esta transición debe considerar las declaraciones del ex Presidente Ricardo Lagos en el marco de la Cumbre Extraordinaria de las Américas celebrada en Monterrey en enero de 2004 respecto a

¹ http://elpais.com/diario/2007/03/05/opinion/1173049206_850215.html. Recuperado el 10 de noviembre de 2012.

la interpelación pública realizada por el, en ese entonces, presidente de Bolivia Carlos Mesa: “*Convocamos al Presidente Lagos y al gobierno de Chile a buscar con nosotros una solución definitiva a nuestra demanda marítima*”². La respuesta del ex presidente Lagos fue contundente y fue materia de amplia difusión en la agenda pública nacional, contando con un amplio respaldo de todos los actores políticos: “*Discutamos la agenda del futuro, discutamos los temas que nos convocan (durante la Cumbre). Y si de diálogo se trata, ofrezco relaciones diplomáticas aquí y ahora*”³. Así, a pesar de que no es posible establecer análisis concluyentes al respecto, siguiendo a Navia (2006:20), consideramos que “*hay suficiente evidencia para sugerir que el aumento de popularidad de Lagos se inició por motivos distintos a los estrictamente económicos*”. Al igual que Navia (2006), consideramos que el manejo de las coyunturas internacionales ejerció un rol, que si bien es difícil de cuantificar, en cuanto no se generaron encuestas de opinión respecto a dichos asuntos, es probable que haya incidido en las percepciones de la ciudadanía respecto a la evaluación presidencial.

El segundo ciclo de aprobación presidencial –en este caso de impopularidad– observado, corresponde al periodo de la administración Bachelet. Una caída de 10 puntos en la aprobación presidencial se observa al comparar la medición CEP de diciembre de 2006 con la de junio de 2007, patrón que se mantuvo hasta la medición de junio de 2008. Siguiendo a Mardones (2006), consideramos que el hito político que marca este descenso fue la puesta en marcha del nuevo sistema de transporte público de la capital: “*la sombra de la catastrófica puesta en marcha de la reforma al sistema de transporte público de la capital (Transantiago) puso en jaque no sólo la capacidad de gestión del gobierno, afectando seriamente los índices de aprobación de la presidenta*” (p. 103). A diferencia del caso del ciclo de popularidad experimentado por el presidente Lagos, para el caso de este segundo ciclo de “impopularidad” sí se dispone de mayor información que permitiría ofrecer una visión más concluyente. Según datos de la propia encuesta CEP de diciembre de 2007, un 77% de los encuestados señaló que el sistema de transporte “funciona mal”. A su vez, la investigadora responsable de la encuesta CEP, Carolina Segovia, afirmó en nota de prensa que “*la fuerte baja se debe principalmente al efecto del Transantiago, lo que se demuestra con el nivel de aprobación que entregan los santiaguinos (35%), considerablemente menor al de los habitantes de regiones (45%)*”⁴.

² <http://www.emol.com/noticias/internacional/2004/01/13/134981/lagos-desafia-a-bolivia-a-reanudar-relaciones.html>. Recuperado el 12 de noviembre de 2012.

³ Ibíd.

⁴ <http://www.emol.com/noticias/nacional/2007/07/12/262398/encuesta-cep-aprobacion-a-michelle-bachelet-cae-11-puntos-en-seis-meses.html>. Recuperado el 10 de noviembre de 2012.

El tercer ciclo de aprobación presidencial –marcado por los elevados niveles de popularidad– es el correspondiente a la transición diciembre 2008 y junio 2009. Autores como Funk (2009) y Castiglioni (2010) atribuyen el alza en los niveles de aprobación presidencial al manejo económico de Bachelet respecto a la crisis internacional de 2009. También es en este periodo, donde en marzo se hizo entrega de un “bono por carga familiar” y mediante anuncio en la cuenta pública del 21 de mayo de 2009, la ex presidenta se comprometió a la entrega de un segundo bono; esta vez de invierno⁵. Sin lugar a dudas que este ciclo de aprobación representa una incógnita no menor para los analistas. Si bien es efectivo que la ciudadanía valoró el manejo económico de la crisis, la pregunta abierta para otras investigaciones es por qué sucedió aquello, cuando algunos “datos duros” de la economía hablan, por ejemplo, de un aumento del desempleo en el año 2009 de 7,7% en diciembre de 2008 a un 12,8% en mayo de 2009 según la encuesta de desempleo de la Universidad de Chile. Un análisis interesante es el ofrecido por Valenzuela (2011) respecto a que las cifras económicas no redundan de manera directa en la aprobación presidencial, sino que más bien importa la percepción de la ciudadanía respecto al manejo de la economía.

Finalmente el último ciclo de aprobación – impopularidad – corresponde a la administración de Sebastián Piñera, en la transición diciembre 2010 – julio 2011. Probablemente este ciclo de impopularidad se deba a la movilización social, en particular al movimiento estudiantil, experimentada durante el año 2010. Así Segovia y Gamboa (2012:70) señalan que en el “*contexto del conflicto los niveles de aprobación de Piñera cayeron a mínimos históricos (comparando los 5 gobiernos desde 1990)*”. En este periodo nuevamente se observa una disociación entre las cifras económicas y la aprobación presidencial, sólo que en el sentido inverso al del periodo de Michelle Bachelet.

Este análisis en ningún caso supone explicar a cabalidad el fenómeno de la aprobación presidencial, sino que más bien ofrece elementos de contexto político que permiten nutrir la evidencia empírica que se expondrá en las próximas secciones de este trabajo.

4. ¿Qué factor ejerce la encuesta CEP en la política nacional?

La Encuesta Nacional de Opinión Pública del Centro de Estudios Públicos (CEP) ha sido considerada por algunos como un detonante de la toma de decisiones políticas en la política nacional. Por una parte, en materia de selección de candidatos, sin lugar a dudas que la encuesta CEP ha ofrecido una visión general respecto a la

⁵ <http://www.emol.com/noticias/nacional/2009/08/03/370013/presidenta-bachelet-da-inicio-a-entrega-del-bono-de-invierno.html>. Recuperado el 10 de noviembre de 2012.

correlación de fuerzas de las precandidaturas y candidaturas presidenciales: así en palabras del politólogo y ex asesor presidencial Francisco Javier Díaz, “*Esta encuesta ha sido tradicionalmente decisiva para las aspiraciones de los pre-candidatos. Es la encuesta que en 1998 bajó a Piñera en favor de Lavín. Es la encuesta que en 2004 definió el escenario Alvear-Bachelet en la Concertación y la que mostró el comienzo del fin de las aspiraciones de Lavín. Es la encuesta que en 2008 midió el retiro de Ricardo Lagos, la que consolidó a Piñera, y la que alertó de la escasa convocatoria de Frei (lo que alentó a MEO para lanzarse como candidato un mes después)*” (Columna en Revista Capital, 2012). En este sentido, la opinión predominante al interior de los actores políticos es que la encuesta ha configurado escenarios políticos decisivos en el acontecer nacional, no por nada ha sido considerada por algunos como el “oráculo de la política nacional” (artículo en Revista Capital, 2009).

Sin embargo, un ámbito de influencia es el que ejerce la encuesta en materia de selección de candidatos y otro tipo de influencia es el que ejerce en la toma de decisiones estratégicas que toman los gobiernos. En este sentido, un ejercicio interesante de realizar, a efectos de abrir una línea de investigación, es comparar los cambios en la toma de decisiones del ejecutivo, expresada en los cambios de gabinete, con las fechas de entrega de la encuesta CEP. Si la encuesta CEP constriñe a los actores políticos, señales de alerta en términos de aprobación/desaprobación podrían expresarse en cambios de orientaciones en materia de conducción de las carteras de gobierno. En sistemas presidencialistas la conformación de gabinetes es una de las decisiones estratégicas más importantes que realiza el jefe de gobierno, de ahí el interés en evaluar la existencia de algún vínculo entre baja popularidad y un cambio en la orientación política y administrativa del gobierno.

Antes de elaborar este análisis exploratorio respecto a la relación entre cambios de gabinete como manifestación de una reorientación en la toma de decisiones estratégicas del ejecutivo y la divulgación de los resultados de aprobación presidencial CEP, es preciso comprender la distinción conceptual existente entre la duración de los gabinetes y la durabilidad de los mismos (Fischer et al., 2012). El trabajo remite al hecho de que la duración ministerial se define como el tiempo bajo el cual un ministro permanece en su cargo, mientras que la durabilidad ministerial es un término que está determinado por diversos factores que influyen en la duración del ministro en determinada cartera. Un enfoque similar de duración ministerial está dado por Blondel (1985), quien en una clásica investigación, calculó las tasas de deserción ministerial anual por gobierno. Claramente, bajo estos términos, nuestro foco está puesto en la durabilidad. Dentro de estos factores que influyen en la duración ministerial, Fischer

et al: 2012, mencionan factores institucionales: como el tipo de régimen y el sistema de gobierno; las características del contexto político, como el sistema de partidos y la popularidad/rendimiento del ministro; y “eventos” o coyunturas políticas, pueden ser tanto de naturaleza endógena como exógena.

Respecto al fenómeno de los cambios de gabinete en sistemas presidencialistas, se coincide con la premisa de Avendaño y Dávila (2012:89) de que los cambios de gabinete pueden ser una señal inequívoca de la forma como un presidente enfrenta coyunturas que comprometen a su gobierno. Sin embargo, los cambios de gabinete en sistemas presidencialistas no sólo pueden ser interpretados en clave de inestabilidad política, es perfectamente posible que un presidente decida reacomodar posiciones gubernamentales para fortalecer determinadas áreas, incluso en contextos de popularidad favorables a él. La mayoría de los estudios en ciencia política se ha centrado en el análisis de la conformación de gabinetes (Amorim Neto & Samuels, 2010; Amorim Neto, 2006) y los pocos análisis que han indagado en los patrones de cambio en las carteras de gobierno se acotan más bien al estudio de éstos en regímenes parlamentarios (Huber & Martínez, 2008; Kam & Indrison, 2005). No obstante lo anterior, la literatura que aborda las distinciones en materia de configuración de gabinetes en sistemas de gobierno parlamentarios y presidencialistas señala que la duración de los ministros es menor en sistemas presidenciales, debido a que el presidente posee atribuciones de índole más discrecional para nombrar y remover ministros, respecto de lo que acontece en sistemas parlamentarios (Blondel, 1985; Fischer et al., 2012; Escobar-Lemmon y Taylor Robinson, 2010). Finalmente, la evidencia respecto al vínculo entre la popularidad y la configuración de gabinetes para sistemas parlamentarios señala que la impopularidad del primer ministro sólo está relacionada con el riesgo de una reestructuración ministerial cuando detrás de ella, también hay impopularidad del gabinete, al observar los casos de Australia, Canadá, Irlanda, Nueva Zelanda y el Reino Unido (Kam & Indridason, 2005).

A continuación se presentan las tablas con las fechas y detalle de los cambios de gabinete durante las administraciones Lagos, Bachelet y Piñera.

Tabla 1
Cambios de Gabinete (Lagos)

| Fecha | Ministro Saliente | Ministro Entrante |
|-----------|--|--|
| 29-dic-00 | Claudio Orrego en Vivienda y Urbanismo | Jaime Ravinet en Vivienda y Urbanismo |
| 19-jun-01 | José de Gregorio en Economía | Jorge Rodríguez Grossi en Economía |
| 07-ene-02 | Mario Fernández en Defensa, Álvaro García en SEGPRES, Claudio Huepe en SEGEGOB, Carlos Cruz en Obras Públicas, Michele Bachelet en Salud | Michelle Bachelet en Defensa, Mario Fernández en SEGPRES, Heraldo Muñoz en SEGEGOB, Javier Etcheberry en Obras Públicas, Osvaldo Artaza en Salud |
| 07-mar-02 | Alejandra Krauss en Planificación y Cooperación | Cecilia Pérez en Planificación y Cooperación |
| 03-mar-03 | Mario Fernández en SEGPRES, Heraldo Muñoz en SEGEGOB, Cecilia Pérez en Planificación y Cooperación, Mariana Aylwin en Educación | Francisco Huenchumilla en SEGPRES, Francisco Vidal en SEGEGOB, Andrés Palma en Planificación y Cooperación, Sergio Bitar en Educación |
| 03-jun-04 | Francisco Huenchumilla en SEGPRES | Eduardo Dockendorff en SEGPRES |
| 29-sep-04 | Michelle Bachelet en Defensa, Andrés Palma en Planificación y Cooperación, Jaime Ravinet en Vivienda | Jaime Ravinet en Defensa, Yasna Provoste en Planificación y Cooperación, Sonia Tschorne en Vivienda |
| 03-ene-05 | Javier Etcheberry en Obras Públicas, Transporte y Comunicaciones | Jaime Estévez en Obras Públicas, Transporte y Comunicaciones |
| 22-abr-05 | Ricardo Solari en Trabajo y Previsión Social | Yerko Ljubetic en Trabajo y Previsión Social |
| 24-may-05 | José Miguel Insulza en Interior | Francisco Vidal en Interior |
| 14-dic-05 | Sergio Bitar en Educación | Marigen Hornkohl en Educación |

Fuente: Elaboración propia a partir de información Subsecretaría del Interior

Tabla 2
Cambios de Gabinete (Bachelet)

| Fecha | Ministro Saliente | Ministro Entrante |
|-----------|--|--|
| 14-jul-06 | Andrés Zaldívar en Interior, Martin Zilic en Educación, Ingrid Antonijevic en Economía | Belisario Velasco en Interior, Yasna Provoste en Educación, Alejandro Ferreiro en Economía |
| 27-mar-07 | Viviane Blanlot en Defensa, Paulina Veloso en SEGPRES, Isidro Solís en Justicia, Sergio Espejo en Transporte y Telecomunicaciones, Karen Poniachik en Energía | José Goñi en Defensa, José Antonio Viera Gallo en SEPGRES, Carlos Maldonado en Justicia, René Cortázar en Transporte y Comunicaciones, Marcelo Tokman en Energía |
| 06-dic-07 | Ricardo Lagos en SEGEGOB | Francisco Vidal en SEGEGOB |
| 08-ene-08 | Belisario Velasco en Interior, Clarisa Hardy en Planificación y Cooperación, Alvaro Rojas en Agricultura, Alejandro Ferreiro en Economía | Edmundo Perez Yoma en Interior, Paula Quintana en Planificación y Coperación, Marigen Hornkhol en Agricultura, Hugo Lavados en Economía |
| 18-abr-08 | Yasna Provoste en Educación | Mónica Jiménez en Educación |
| 06-nov-08 | Jeanette Vega en Salud (subrogante) | Álvaro Erazo en Salud |
| 15-dic-08 | Osvaldo Andrade en Trabajo y Previsión Social | Claudia Serrano en Trabajo y Previsión Social |
| 12-mar-09 | José Goñi en Defensa, Francisco Vidal en SEGEGOB | Francisco Vidal en Defensa, Carolina Tohá en SEGEGOB |
| 19-oct-09 | Laura Albornoz en SERNAM | Carmen Andrade en SERNAM |
| 14-dic-09 | Carolina Tohá en SEGEGOB | Pilar Armanet en SEGEGOB |

Fuente: Elaboración propia a partir de información Subsecretaría del Interior.

Tabla 3
Cambios de Gabinete (Piñera)

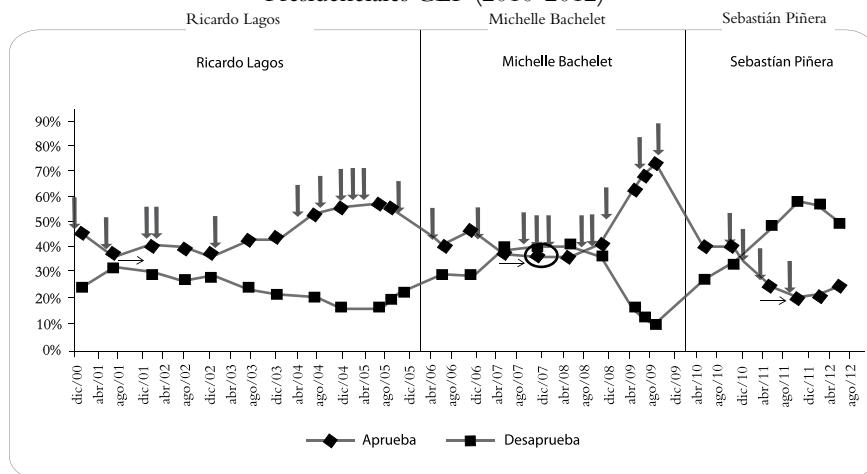
| Fecha | Ministro Saliente | Ministro Entrante |
|-----------|--|--|
| 16-ene-11 | Jaime Ravinet en Defensa, Ricardo Rainieri en Energía, Camila Merino en Trabajo | Andrés Allamand en Defensa, Laurence Golborne en Energía, Evelyn Matthei en Trabajo |
| 19-abr-11 | Magdalena Matte en Vivienda y Urbanismo | Rodrigo Pérez en Vivienda y Urbanismo |
| 18-jul-11 | Ena von Baer en SEGEGOB, Juan Andrés Fontaine en Economía, Felipe Kast en Desarrollo Social, Felipe Bulnes en Justicia, Hernán de Solminihac en Obras Públicas, Joaquín Lavín en Educación | Andrés Chadwick en SEGEGOB, Pablo Longueira en Economía, Joaquín Lavín en Desarrollo Social, Teodoro Rivera en Justicia, Laurence Golborne en Obras Públicas, Felipe Bulnes en Educación |
| 29-dic-11 | Felipe Bulnes en Educación, José Antonio Galilea en Agricultura | Harald Beyer en Educación, Luis Mayol en Agricultura |
| 05-nov-12 | Catalina Parot en Bienes Nacionales, Laurence Golborne en Obras Públicas, Andrés Chadwick en SEGEGOB, Andrés Allamand en Defensa | Rodrigo Pérez en Bienes Nacionales (biministro), María Loreto Silva en Obras Públicas, Cecilia Pérez en SEGEGOB, Rodrigo Hinzpeter en Defensa, Andrés Chadwick en interior. |

Fuente: Elaboración propia a partir de información Subsecretaría del Interior

Como se observa en la gráfica 2, no se visualiza un patrón claro respecto a que tras el resultado de la aprobación presidencial –a la baja– se haya generado una reacción inmediata por parte del ejecutivo en términos de un cambio en el gabinete. De ser así, tras la entrega de los resultados de aprobación presidencial CEP de junio de 2001, junio 2007 y julio 2011, se habría esperado un cambio de gabinete (flechas en la gráfica 2). Donde sí coinciden las fechas (círculos en la gráfica 2) es tras la publicación de la CEP de diciembre de 2002, donde posteriormente, en marzo de 2003, existió un cambio de gabinete importante que incluyó a ministerios “políticos” como El Ministerio Secretaría General de la Presidencia y el ministerio Secretaría General de Gobierno, sin embargo el cambio transcurrió tras dos meses. Otra coincidencia se da en la mitad del período de Michelle Bachelet (finales de diciembre de 2007), donde la tendencia a la baja se ratifica tras el resultado anterior de junio de 2007. Tras la divulgación de la encuesta de finales de diciembre de 2007, el 8 de enero de 2008 se generó un cambio importante en la composición del gabinete, donde el Ministro

del Interior y jefe del equipo político, Belisario Velasco, fue reemplazado. De esta manera es posible, a lo menos, problematizar la tesis de que la CEP ajusta el *timing* de la configuración de gabinetes, puesto que en sólo 2 de los 5 casos susceptibles de haber ocurrido el ajuste por efecto CEP, esto aconteció. En ningún caso este análisis es concluyente, puesto que probablemente, como señala Fischer et al. (2012), sean otros factores de naturaleza política, institucional o de “*shock*” (endógenos o exógenos) los que puedan explicar el conjunto de ajustes ministeriales. Pero aquello, supone el importante desafío de emprender una nueva investigación analizando caso por caso estos ajustes bajo las categorías de los autores mencionados.

Gráfica 2
Identificación de Cambios de Gabinete en Espacio Temporal Aprobaciones
Presidenciales CEP (2010-2012)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Centro de Estudios Públicos,
Estudio Nacional de Opinión Pública

5. Modelo para análisis de las determinantes de la aprobación

Para el análisis cuantitativo se trabajó con las bases de datos del Estudio Nacional de Opinión Pública. El periodo de tiempo del análisis comprendió los años 2000 y 2012, con esto se abarcó un total de 27 muestreos. No se consideró la primera encuesta del año 2000 (mes de marzo), puesto que ésta consideraba para la aprobación presidencial al mandato del ex presidente Eduardo Frei. Se empleó un modelo de regresión *probit* cuya variable dependiente es una variable binaria que toma valores entre 0 y 1 que representa la probabilidad de aprobación presidencial,

donde 0 es desaprueba y 1 es aprueba. La fundamentación metodológica para el uso del modelo *probit* se basa en que los modelos lineales (no *probit*) de probabilidad presentan los siguientes inconvenientes: (1) las probabilidades estimadas pueden ser negativas o mayores a uno y (2) el efecto parcial de las variables explicativas tomadas en niveles es contante (Wooldridge, 2006:621). Por otra parte, se utiliza el precedente de investigaciones mencionadas en el marco teórico, que han hecho uso de este modelo respecto al mismo tópico.

Se privilegiaron las variables de percepción, en lugar de utilizar data de naturaleza económica. Al ya existir análisis que han estudiado los determinantes de la aprobación presidencial en Chile por medio de cifras como el Índice del precio de los alimentos y el cambio en las remuneraciones (Tema Público LyD, 2012), consideramos que resultaba fundamental indagar en el ámbito de las percepciones, que son finalmente las que revelan las preferencias políticas.

A partir de las investigaciones presentadas en el marco teórico, se optó por dar forma al siguiente modelo de regresión probit:

$$\text{Prob } [Y=1 / X_1, X_2, X_3] = G(\beta_0 + \beta_1 \star X_1 + \beta_2 \star X_2 + \beta_3 \star X_3)$$

Siendo:

$G(z)$ la función de distribución acumulada de una normal estándar

X_1 =Variables de percepción

x_2 =Variables de caracterización del encuestado

x_3 =Variables de control

Como variables de percepción, se consideran las percepciones sobre la situación económica y la visión sobre la situación de progreso del país. Con respecto a la caracterización del encuestado, se incluyen variables de sexo, edad, grupo socioeconómico, escolaridad e identificación política. Por último, como variable de control se incluye el año del período presidencial.

En el análisis de datos de utilizaron los datos ponderados conforme al factor de expansión presente en la propia base de datos de las encuestas CEP.

En un comienzo de la investigación, y según las variables interesantes de observar a la luz del marco teórico, se pretendió usar las variables “Mira programas políticos en televisión” y “Lee noticias políticas”. Sin embargo, estas preguntas no fueron realizadas de manera sistemática en el periodo estudiado, por lo que se perdían cerca

de 4.000 observaciones de un total de 11.000 del periodo de Michelle Bachelet, por lo tanto, para no generar distorsiones en el análisis econométrico se optó por no considerarlas. Para posteriores investigaciones sería interesante estudiar estas variables para los periodos de Ricardo Lagos y Sebastián Piñera. De la base de datos original, se eliminaron aquellas observaciones en donde el encuestado no respondía o no sabía.

6. Resultados

En la tabla 4 se muestra el R² de McFadden obtenido en el modelo para cada período. En los tres casos el modelo es en su conjunto significativo. Se analiza la homocedasticidad del modelo aplicado para cada período, y no se encuentra evidencia sobre posibles problemas de heterocedasticidad.

Tabla 4
R² de McFadden de los modelos por período.

| Período | Pseudo R ² | Observaciones |
|------------|-----------------------|---------------|
| R.Lagos | 0.2563 | 9224 |
| M.Bachelet | 0.3037 | 6760 |
| S.Piñera | 0.3648 | 5990 |

En la tabla 5 se muestran el promedio de los efectos marginales, aproximados al tercer decimal, para cada variable. Como se planteó anteriormente, las variables de nivel fueron incluidas como variables *dummy*. Se puede evidenciar que el conjunto de variables significativas en cada modelo cambia. Las variables respecto a la situación económica, la visión del progreso e identificación política son significativas en todos los períodos. Las variables relacionadas al sexo y edad, sólo son significativas en dos períodos, para Bachelet y Lagos respectivamente. Esto se puede relacionar con las características particulares de cada presidente. En el caso de Lagos, actor político con una trayectoria en el espacio temporal de mayor data que el resto, y Bachelet, la primera presidenta mujer. Las variables de grupo socioeconómico no son significativas para el período de Lagos y el de Piñera, en cambio para el período de Bachelet la significancia de dichas variables es muy alta.

Tabla 5
Promedio de los efectos marginales de variables por período⁶

| Variable | Lagos | Bachelet | Piñera |
|---|---------------------|---------------------|---------------------|
| Sit. Econ. [2] Mala | 0.06*** (0.01) | 0.67*** (0.02) | 0.03 (0.04) |
| Sit. Econ. [3] Ni buena ni mala | 0.185*** (0.01) | 0.165*** (0.02) | 0.137*** (0.04) |
| Sit. Econ. [4] Buena | 0.297*** (0.02) | 0.207*** (0.02) | 0.161*** (0.04) |
| Sit. Econ. [5] Muy Buena | 0.286*** (0.07) | 0.16*** (0.05) | 0.168** (0.06) |
| Visión país. [2] Estancado | -0.233*** (0.01) | -0.215*** (0.01) | -0.348*** (0.01) |
| Visión país. [3] Decadencia | -0.306*** (0.01) | -0.288*** (0.02) | -0.380*** (0.02) |
| Sexo [Femenino] | 0.01 (0.01) | 0.81*** (0.01) | -0.01 (0.02) |
| Edad | 0.001*** (0.00) | 0.00 (0.00) | 0.00 (0.00) |
| Identif. política [2] Centro Derecha | 0.711*** (0.02) | 0.161*** (0.01) | -0.168*** (0.02) |
| Identif. política [3] Centro | 0.21*** (0.01) | 0.289*** (0.01) | -0.351*** (0.02) |
| Identif. política [4] ¹ Centro Izquierda | 0.349*** (0.02) | ---- | -0.202*** (0.02) |
| Identif. política [5] Izquierda | 0.295*** (0.02) | ---- | -0.252*** (0.03) |
| Identif. política [6] Independiente | 0.153*** (0.02) | ---- | -0.219*** (0.04) |
| Identif. política [7] Ninguna | 0.159*** (0.01) | ---- | -0.186*** (0.03) |
| IGSE [2] C2 | 0.03 (0.03) | 0.061*** (0.02) | -0.076 (0.04) |
| IGSE [3] C3 | 0.03 (0.02) | 0.121*** (0.02) | -0.04 (0.04) |
| IGSE [4] D | 0.03 (0.02) | 0.149*** (0.02) | -0.67 (0.04) |
| IGSE [5] E | 0.02 (0.03) | 0.208* (0.04) | -0.04 (0.05) |
| Años escolaridad [2] 4-8 años | -0.53** (0.02) | -0.048* (0.02) | -0.02 (0.02) |
| Años escolaridad [3] 9-12 años | -0.077*** (0.02) | -0.099*** (0.02) | -0.05 (0.04) |
| Años escolaridad [4] 13 y más años | -0.084*** (0.02) | -0.134*** (0.02) | -0.02 (0.04) |

Elaboración propia a partir de base de datos Estudio Nacional de Opinión Pública CEP 2000-2012
Significancia estadística: *** p≤0.001 ** p≤0.01 *p≤0.05. Errores estándar entre paréntesis.

⁶ Especificación del detalle de cada variable en Anexo.

El signo de las variables Situación Económica (Sit. Econ.) y Visión País (Visión), tienen el signo esperado. A mejor percepción de la situación económica y de la situación de progreso del país, existe una mayor probabilidad de aprobar la gestión del presidente de turno.

Para el caso de las variables Edad y Sexo, se corrobora el análisis realizado anteriormente. En ambos casos para Lagos y Bachelet respectivamente, estas variables tienen signo positivo, lo que se traduce en una mayor probabilidad de aprobar la gestión del presidente, si es que la persona es mujer (para el período de Bachelet) y si es que es de mayor edad (período de Lagos).

El cambio en el signo de la variable identificación política (Identif. política), se debe a cómo está definida la variable, en la cual el valor cero representa identificación con la derecha (tendencia de Piñera) y valores mayores representan cercanía con la izquierda (tendencia de Bachelet y Lagos).

Para los dos primeros períodos el signo de la variable Años de escolaridad es negativo. En relación a esto, se puede interpretar que controlado por las demás variables incluidas en el modelo, a mayor nivel de escolaridad se asocia una menor probabilidad de aprobación al presidente de turno. Esto se puede asociar a que se espera que a mayor nivel de escolaridad, la persona maneje mayor información y por lo mismo pueda hacer un análisis más crítico de la gestión presidencial.

Controlando por las demás variables, los grupos socioeconómicos más vulnerables tienen una mayor probabilidad de aprobar la gestión de Bachelet; a diferencia de los períodos de Piñera y Lagos en que estas variables no son significativas.

El promedio del efecto marginal de cada variable en los diferentes períodos, nos permite comparar el efecto *ceteris paribus* de cada variable en la probabilidad de aprobar la gestión del presidente de turno. En primer lugar se puede apreciar cómo el efecto marginal de cada variable, en términos de valor absoluto, cambia de manera significativa en cada período.

Se puede ver cómo durante el período de Lagos, en promedio y *ceteris paribus*, el calificar la situación económica como muy buena se asocia a un mayor aumento en la probabilidad de aprobar la gestión. Algo similar, pero en sentido inverso, sucede con respecto a la visión de progreso de Chile durante el período de Piñera, dado que controlando por las demás variables una percepción de “estancamiento” se asocia a una mayor probabilidad de desaprobación de la gestión. Esto se puede asociar a las

expectativas en este tema que se tenía de cada presidente, por lo cual la valoración de la ciudadanía es diferente.

Con respecto a los años de escolaridad, se puede apreciar cómo la magnitud del efecto marginal promedio varía entre cada nivel de escolaridad entre los períodos de Lagos y Bachelet. En particular la variable asociada a un nivel de escolaridad alto, tiene un efecto marginal de mayor magnitud, con signo negativo, en el período de Bachelet.

Conclusiones

El presente artículo se propuso estudiar los determinantes de la aprobación presidencial en Chile durante el periodo 2000-2012 a través de un análisis cuantitativo, mientras que también se abre una línea de investigación respecto al impacto de la divulgación de los resultados CEP en la configuración de gabinetes.

Respecto al segundo objetivo, a pesar de que en ningún caso esta evidencia resulta concluyente, se observa que no existe un claro patrón de asociación entre la divulgación de resultados CEP y la toma de decisiones estratégicas del ejecutivo en materia de conformación de gabinetes. Probablemente el conjunto restante de ajustes ministeriales sea explicado a la luz de las categorías de Fischer et al. (2012), es decir, factores institucionales, de shocks (endógenos o exógenos) o de eventos políticos. Dilucidar esto es un desafío importante para futuras investigaciones.

En materia de patrones de aprobación en el periodo estudiado, se observan cuatro ciclos políticos. Se observan dos ciclos de “popularidad” y dos ciclos de “impopularidad”, cada uno marcado por contingencias políticas que podrían ayudar a ofrecer elementos de contexto para comprender las percepciones de la ciudadanía. En el ámbito cuantitativo, mediante un modelo de regresión *probit* para cada uno de los periodos estudiados, y sobre la base de datos de la encuesta CEP, se estudiaron los determinantes de la aprobación presidencial. En base a las diferencias encontradas en el nivel de ajuste del modelo para cada período, el conjunto de variables significativas y sus respectivos efectos marginales para cada caso, se concluye que las determinantes de la probabilidad de aprobación presidencial, y su influencia, no son constantes en el tiempo, sino que dependen del presidente de turno.

Sólo las variables de percepción, identificación política y escolaridad son significativas en todos los períodos, pero el promedio de su efecto marginal es diferente en cada período. La probabilidad de aprobar la gestión de la ex Presidente Bachelet no es homogénea según nivel socioeconómico, sexo y nivel educacional; sexo femenino, y niveles educacionales y socioeconómicos bajos tuvieron un efecto marginal significativo

en la probabilidad de aprobar su mandato. Respecto a las otras administraciones estudiadas, también se observan diferencias en relación al impacto de variables de percepción económica y de caracterización del encuestado como determinantes de la aprobación. Para futuras investigaciones empíricas sobre esta materia, sería relevante incluir variables relacionadas a percepción sobre otras dimensiones del ámbito social, como también otras variables de caracterización del encuestado.

Referencias

- Alesina, Alberto, Nouriel Roubini & Gerald D. Cohen (1997). *Political Cycles and the Macroeconomy*. The MIT Press.
- Altman, David (2001). “Crisis de gobernabilidad democrática: Orígenes y mapa de lectura”. *Instituciones y desarrollo*, N° 8-9, pp. 385-410.
- Amorim Neto, Octavio & Samuels, David (2011). “Democratic Regimes and Cabinet Politics: a Global Perspective”. *Revista Ibero-Americana de Estudios Legislativos*, Vol. 1, N° 1, pp. 10-23.
- Apablaza, Carolina y Jiménez, Francisco (2009). “Factores Explicativos de la Aprobación Presidencial”. *Serie Informe Sociedad y Política LyD*, N° 114, pp. 1-12.
- Arriagada, Arturo; Navia, Patricio y Schuster, Martín (2010). “¿Consumo luego pienso, o pienso y luego consumo? Consumo de medios, predisposición política, percepción económica y aprobación presidencial en Chile”. *Revista de Ciencia Política*, Vol. 30, N° 3, pp. 669-695.
- Avendaño, Octavio y Dávila, Mireya (2012). “Rotación ministerial y estabilidad coalicional en Chile, 1990-2010”. *Revista Política*, Vol. 50, N° 2, pp. 87-108.
- Beckmann, Matthew & Godfrey, Joseph (2007). “The Policy Opportunities in Presidential Honeymoons”. *Political Research Quarterly*, Vol. 60, N° 2, pp. 250-262.
- Blondel, Jean (1985). *Government and Ministers in the Contemporary World*. London: SAGE.
- Brody, Richard A. (1991). *Assessing the president: The media, elite opinion, and public support*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Catterberg, Gabriela y Palanza, Valeria (2012). “Argentina: Dispersión de la oposición y el auge de Cristina Fernández de Kirchner”. *Revista de Ciencia Política*, Vol. 32, N° 1, pp. 3-30.
- Castiglioni, Rossana (2010). “Chile y el Giro Electoral: La vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser”. *Revista de Ciencia Política*, Vol. 30, N° 2, pp. 231-248.
- Clarke, Harold; Stewart, M.; Ault, M. & Elliot, E. (2005). “Men, Women and the Dynamics of Presidential Approval”. *British Journal of Political Science*, Vol. 35, N° 1, pp. 31-51.

- Cohen, Jeffrey (2004). "Economic Perceptions and Executive Approval in Comparative Perspective". *Political Behavior*, Vol. 26, N° 1, pp. 27-43.
- Escobar- Lemmon M. & Taylor – Robinson (2010). "Coming or going: How background affects duration in five presidential systems". *Working paper*. Presentado en Conferencia Annual APSA. Washington DC.
- Fischer, Jörn; Dowding, Keith & Dumont, Patrick (2012). "The duration and durability of cabinet ministers". En *International Political Science Review*, Vol. 33, N° 5, pp. 505-519.
- Funk, Robert (2009). "Chile: Segundo tiempo". *Revista de Ciencia Política*, Vol. 29, N° 2, pp. 301-326.
- Gramacho, Wladimir (2005). "Ciclos de información y funciones de popularidad: El período Cardoso en Brasil (1995-2002)". *Desarrollo Económico*, Vol. 45, N°. 177, pp. 99-121.
- Huber, John & Martinez, Cecilia (2008). "Replacing Cabinet Ministers: Patterns of Ministerial Stability in Parliamentary Democracies". *American Political Science Review*, Vol. 102, N° 2, pp. 169-180.
- Kam, Christopher & Indridason, Indridason (2005). "The timing of Cabinet Reshuffles in Five Westminster Parliamentary Systems". *Legislative Studies Quarterly*, Vol 30, N° 3, pp. 327-363.
- Kelleher, Christine & Wollak, Jennifer (2006). "Priming Presidential Approval: The Conditionality of Issue Effects". *Political Behavior*, Vol. 28, N° 3, pp. 193-210.
- Larraín, Felipe y Assael, Paola (1997). "El ciclo político económico en Chile en el último medio siglo". *Estudios Públicos*, N° 68.
- Lebo, Matthew & Cassino, Daniel (2007). "The Aggregated Consequences of Motivated Reasoning and the Dynamics of Partisan Presidential Approval". *Political Psychology*, Vol. 28, N° 6, pp. 719-746.
- MacKuen, Michael B.; Erikson, Robert S. & Stimson, James A. (1992). "Peasants or bankers? The American electorate and the U.S. economy". *American Political Science Review*, N° 86, pp. 597-611.
- Maldonado, Arturo y José Domingo Pimentel (2009). "Los determinantes políticos y económicos de la aprobación presidencial durante los gobiernos de Alejandro Toledo y Alan García". Artículo Presentado en el Segundo Congreso Latinoamericano de Opinión Pública de la World Association for Public Opinion.
- Mardones, Rodrigo (2008). "Chile: Transantiago Recargado". *Revista de Ciencia Política*, Vol. 28, N° 1, pp. 103-119.
- Morales, Mauricio y Saldaña, Jorge. (2008). "Aprobación presidencial en Chile. Los ricos por Lagos, los pobres por Bachelet". *Documentos trabajo ICSO UDP, Chile 2008: Percepciones y Actitudes Sociales*, pp. 37-45.

Navia, Patricio (2006). “La aprobación presidencial en el sexenio de Lagos”. En Robert Funk (editor). *El Gobierno de Ricardo Lagos. La nueva vía chilena hacia el socialismo*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.

Newman, Brian (2003). “Integrity and Presidential Approval, 1980–2000”. *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 67, N° 3, pp. 335–367.

Pérez Liñan, Aníbal (2007). *Presidential Impeachment and the New Political Instability in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.

Segovia, Carolina y Gamboa, Ricardo (2012). “Chile: El año en que salimos a la calle”. *Revista de Ciencia Política*, Vol. 32, N° 1, pp. 65–85.

Valenzuela, Sebastián (2011). “Conflictos sociales, economía y aprobación del gobierno: Las lecciones del caso Bachelet para el caso Piñera”. Disponible en http://www.academia.edu/419864/Conflictos_sociales_economia_y_aprobacion_del_gobierno_Las_lecciones_del_caso_Bachelet_para_el_caso_Pinera.

Wooldridge, Jeffrey (2006). *Introducción a la Econometría: Un Enfoque Moderno*. Ediciones Paraninfo.

Artículos en Prensa

<http://www.capital.cl/poder/sin-margen-de-error/>

<http://www.cieplan.cl/opinion/detalle.tpl?id=314>

Anexos

Detalle de las variables utilizadas.

Sit. Econ: ¿cómo calificaría ud. la actual situación económica del país?

1. Muy mala
2. Mala
3. Ni buena ni mala
4. Buena
5. Muy buena

Visión país: ¿Ud. cree que en el momento actual Chile está: progresando, estancado o en decadencia?

1. Progresando
2. Estancado
3. Decadencia

Sexo: sexo del encuestado

1. Hombre
2. Mujer

Edad: variable continua

Igse: nivel socioeconómico

1. Abc1
2. C2
3. C3
4. D
5. E

Años escolaridad: años de escolaridad en niveles

1. Para 0-3 años de escolaridad
2. Para 4-8 años de escolaridad
3. Para 9-12 años de escolaridad
4. Para 13 y más años de escolaridad

Identif. Política: identificación política

Para los periodos de Ricardo Lagos y Sebastián Piñera toma los valores:

1. Derecha
2. Centro derecha
3. Centro
4. Centro izquierda
5. Izquierda
6. Independiente
7. Ninguna

Para el periodo de Michelle Bachelet toma los valores:

1. Derecha
2. Centro
3. Izquierda

Año encuesta:

1. Primer año presidencial
2. Segundo año presidencial
3. Tercer año presidencial
4. Cuarto año presidencial
5. Quinto año presidencial
6. Sexto año presidencial

Detalles resultados de regresiones

Para el período de Bachelet, la variable identificación política sólo consideraba tres niveles (Derecha, Centro e Izquierda).

Tabla 6
Resultados modelo en período de Lagos

| Regresión probit | _IAprob_1 | | Nº obs | = | 9224 |
|--|-----------|-----------|----------------------|------|----------------------|
| | | | Wald chi2(23) | = | 2157 |
| | | | Prob > chi2 | = | 0 |
| | | | Pseudo R2 | = | 0.2563 |
| | | | Log pseudolikelihood | = | -4571.6083 |
| | Coef. | Err. Est. | z | P> z | [95% Int. Confianza] |
| Sit. Econ. [2] Mala | 0.22 | 0.05 | 4.61 | 0.00 | 0.13 0.31 |
| Sit. Econ. [3] Ni buena ni mala | 0.67 | 0.05 | 13.55 | 0.00 | 0.58 0.77 |
| Sit. Econ. [4] Buena | 1.08 | 0.08 | 13.86 | 0.00 | 0.93 1.24 |
| Sit. Econ. [5] Muy Buena | 1.04 | 0.26 | 4.01 | 0.00 | 0.53 1.55 |
| Visión país. [2] Estancado | -0.85 | 0.04 | -22.92 | 0.00 | -0.92 -0.78 |
| Visión país. [3] Decadencia | -1.12 | 0.05 | -21.02 | 0.00 | -1.22 -1.01 |
| Sexo [Femenino] | 0.02 | 0.03 | 0.69 | 0.49 | -0.04 0.08 |
| Edad | 0.00 | 0.00 | 4.12 | 0.00 | 0.00 0.01 |
| Identif. política [2] Centro Derecha | 0.26 | 0.06 | 4.28 | 0.00 | 0.14 0.38 |
| Identif. política [3] Centro | 0.76 | 0.05 | 13.88 | 0.00 | 0.66 0.87 |
| Identif. política [4] Centro Izquierda | 1.27 | 0.06 | 19.73 | 0.00 | 1.14 1.40 |
| Identif. política [5] Izquierda | 1.07 | 0.06 | 18.16 | 0.00 | 0.96 1.19 |
| Identif. política [6] Independiente | 0.56 | 0.09 | 6.42 | 0.00 | 0.39 0.73 |
| Identif. política [7] Ninguna | 0.58 | 0.05 | 12.85 | 0.00 | 0.49 0.67 |
| IGSE [2] C2 | 0.13 | 0.10 | 1.31 | 0.19 | -0.06 0.32 |
| IGSE [3] C3 | 0.12 | 0.09 | 1.40 | 0.16 | -0.05 0.29 |
| IGSE [4] D | 0.11 | 0.09 | 1.22 | 0.22 | -0.07 0.28 |
| IGSE [5] E | 0.06 | 0.11 | 0.58 | 0.56 | -0.15 0.28 |

| Regresión probit | _IAprob_1 | | Nº obs | = | 9224 |
|------------------------------------|-----------|-----------|----------------------|------|----------------------|
| | | | Wald chi2(23) | = | 2157 |
| | | | Prob > chi2 | = | 0 |
| | | | Pseudo R2 | = | 0.2563 |
| | | | Log pseudolikelihood | = | -4571.6083 |
| | Coef. | Err. Est. | z | P> z | [95% Int. Confianza] |
| Año encuesta [2] | -0.38 | 0.06 | -5.93 | 0.00 | -0.50 -0.25 |
| Año encuesta [3] | -0.36 | 0.05 | -6.82 | 0.00 | -0.47 -0.26 |
| Año encuesta [4] | -0.35 | 0.06 | -5.98 | 0.00 | -0.46 -0.23 |
| Año encuesta [5] | -0.14 | 0.06 | -2.31 | 0.02 | -0.25 -0.02 |
| Años escolaridad [2] 4-8 años | -0.19 | 0.06 | -3.05 | 0.00 | -0.32 -0.07 |
| Años escolaridad [3] 9-12 años | -0.28 | 0.07 | -4.19 | 0.00 | -0.41 -0.15 |
| Años escolaridad [4] 13 y más años | -0.31 | 0.08 | -4.04 | 0.00 | -0.45 -0.16 |
| Constante | 0.06 | 0.15 | 0.37 | 0.71 | -0.24 0.36 |

Tabla 7
Resultados modelo en período de Bachelet

| Regresión probit | _IAprob_1 | | Nº obs | = | 6760 |
|---------------------------------|-----------|-----------|----------------------|------|----------------------|
| | | | Wald chi2(23) | = | 1762.96 |
| | | | Prob > chi2 | = | 0 |
| | | | Pseudo R2 | = | 0.3037 |
| | | | Log pseudolikelihood | = | -3117.1106 |
| | Coef. | Err. Est. | z | P> z | [95% Int. Confianza] |
| Sit. Econ. [2] Mala | 0.26 | 0.08 | 3.46 | 0.00 | 0.11 0.41 |
| Sit. Econ. [3] Ni buena ni mala | 0.65 | 0.08 | 8.71 | 0.00 | 0.51 0.80 |
| Sit. Econ. [4] Buena | 0.82 | 0.09 | 9.44 | 0.00 | 0.65 0.99 |
| Sit. Econ. [5] Muy Buena | 0.63 | 0.19 | 3.36 | 0.00 | 0.26 1.00 |
| Visión país. [2] Estancado | -0.85 | 0.04 | -19.52 | 0.00 | -0.93 -0.76 |
| Visión país. [3] Decadencia | -1.14 | 0.07 | -16.67 | 0.00 | -1.27 -1.01 |

| Regresión probit | _IAprob_1 | | Nº obs | = | 6760 |
|---------------------------------------|-----------|-----------|----------------------|------|----------------------|
| | | | Wald chi2(23) | = | 1762.96 |
| | | | Prob > chi2 | = | 0 |
| | | | Pseudo R2 | = | 0.3037 |
| | | | Log pseudolikelihood | = | -3117.1106 |
| | Coef. | Err. Est. | z | P> z | [95% Int. Confianza] |
| Sexo | 0.32 | 0.04 | 8.21 | 0.00 | 0.25 - 0.40 |
| Edad | 0.00 | 0.00 | 0.64 | 0.52 | 0.00 - 0.00 |
| Identif. política [2] Centro | 0.64 | 0.05 | 13.07 | 0.00 | 0.54 - 0.73 |
| Identif. política [3] Izquierda | 1.14 | 0.05 | 23.38 | 0.00 | 1.05 - 1.24 |
| IGSE [2] C2 | 0.24 | 0.10 | 2.47 | 0.01 | 0.05 - 0.43 |
| IGSE [3] C3 | 0.48 | 0.09 | 5.32 | 0.00 | 0.30 - 0.66 |
| IGSE [4] D | 0.59 | 0.10 | 6.14 | 0.00 | 0.40 - 0.78 |
| IGSE [5] E | 0.82 | 0.17 | 4.97 | 0.00 | 0.50 - 1.14 |
| Año encuesta [2] | -0.25 | 0.06 | -4.35 | 0.00 | -0.37 - 0.14 |
| Año encuesta [3] | -0.01 | 0.06 | -0.17 | 0.86 | -0.13 - 0.11 |
| Año encuesta [4] | 0.92 | 0.06 | 14.81 | 0.00 | 0.80 - 1.04 |
| Años escolaridad [2] 4-8 años | -0.19 | 0.09 | -2.15 | 0.03 | -0.36 - 0.02 |
| Años escolaridad [3] 9-12 años | -0.39 | 0.09 | -4.50 | 0.00 | -0.56 - 0.22 |
| Años escolaridad [4] 13 y más años | -0.53 | 0.09 | -5.63 | 0.00 | -0.71 - 0.35 |
| Constante | -1.00 | 0.17 | -5.88 | 0.00 | -1.34 - 0.67 |

Tabla 8
Resultados modelo en período de Piñera

| Regresión probit | _IAprob_1 | | Nº obs | = | 5990 |
|--|-----------|-----------|----------------------|------|----------------------|
| | | | Wald chi2(23) | = | 1115.27 |
| | | | Prob > chi2 | = | 0 |
| | | | Pseudo R2 | = | 0.3648 |
| | | | Log pseudolikelihood | = | -2588.6997 |
| | Coef. | Err. Est. | z | P> z | [95% Int. Confianza] |
| Sit. Econ. [2] Mala | 0.14 | 0.15 | 0.94 | 0.35 | -0.15 0.43 |
| Sit. Econ. [3] Ni buena ni mala | 0.58 | 0.15 | 3.89 | 0.00 | 0.29 0.87 |
| Sit. Econ. [4] Buena | 0.68 | 0.16 | 4.34 | 0.00 | 0.37 0.99 |
| Sit. Econ. [5] Muy Buena | 0.71 | 0.25 | 2.87 | 0.00 | 0.22 1.20 |
| Visión país. [2] Estancado | -1.47 | 0.07 | -20.98 | 0.00 | -1.60 -1.33 |
| Visión país. [3] Decadencia | -1.60 | 0.11 | -14.31 | 0.00 | -1.82 -1.38 |
| Sexo [Femenino] | -0.05 | 0.07 | -0.73 | 0.46 | -0.19 0.08 |
| Edad | 0.00 | 0.00 | 1.56 | 0.12 | 0.00 0.01 |
| Identif. política [2] Centro Derecha | -0.71 | 0.11 | -6.70 | 0.00 | -0.92 -0.50 |
| Identif. política [3] Centro | -1.48 | 0.10 | -15.02 | 0.00 | -1.68 -1.29 |
| Identif. política [4] Centro Izquierda | -0.85 | 0.09 | -9.90 | 0.00 | -1.02 -0.68 |
| Identif. política [5] Izquierda | -1.06 | 0.14 | -7.59 | 0.00 | -1.34 -0.79 |
| Identif. política [6] Independiente | -0.93 | 0.18 | -5.16 | 0.00 | -1.28 -0.57 |
| Identif. política [7] Ninguna | -0.79 | 0.12 | -6.72 | 0.00 | -1.01 -0.56 |
| IGSE [2] C2 | -0.32 | 0.17 | -1.92 | 0.06 | -0.65 0.01 |
| IGSE [3] C3 | -0.19 | 0.15 | -1.23 | 0.22 | -0.48 0.11 |
| IGSE [4] D | -0.28 | 0.16 | -1.75 | 0.08 | -0.60 0.03 |
| IGSE [5] E | -0.16 | 0.23 | -0.72 | 0.47 | -0.60 0.28 |
| Año encuesta [2] | -0.48 | 0.10 | -4.93 | 0.00 | -0.67 -0.29 |
| Año encuesta [3] | -0.52 | 0.11 | -4.83 | 0.00 | -0.73 -0.31 |

| Regresión probit | _IAprob_1 | | Nº obs | | = | 5990 |
|------------------------------------|-----------|------|--------|------|-------|------|
| Años escolaridad [2] 4-8 años | -0.10 | 0.10 | -1.01 | 0.31 | -0.29 | 0.09 |
| Años escolaridad [3] 9-12 años | -0.22 | 0.15 | -1.47 | 0.14 | -0.52 | 0.07 |
| Años escolaridad [4] 13 y más años | -0.07 | 0.16 | -0.46 | 0.65 | -0.39 | 0.24 |
| Constante | 1.44 | 0.26 | 5.50 | 0.00 | 0.92 | 1.95 |

Tabla 9
Promedio de efectos marginales en período Lagos

| Promedio de efectos marginales | | Modelo VCE: Robusto | | | Nº obs = | 9224 |
|--|-------|---------------------|--------|------|----------------------|-------|
| Método Delta | dy/dx | Err. Est. | z | P> z | [95% Int. Confianza] | |
| Sit. Econ. [2] Mala | 0.06 | 0.01 | 4.62 | 0.00 | 0.03 | 0.09 |
| Sit. Econ. [3] Ni buena ni mala | 0.18 | 0.01 | 13.98 | 0.00 | 0.16 | 0.21 |
| Sit. Econ. [4] Buena | 0.30 | 0.02 | 14.28 | 0.00 | 0.26 | 0.34 |
| Sit. Econ. [5] Muy Buena | 0.29 | 0.07 | 4.02 | 0.00 | 0.15 | 0.43 |
| Visión país. [2] Estancado | -0.23 | 0.01 | -25.26 | 0.00 | -0.25 | -0.22 |
| Visión país. [3] Decadencia | -0.31 | 0.01 | -22.79 | 0.00 | -0.33 | -0.28 |
| Sexo [Femenino] | 0.01 | 0.01 | 0.69 | 0.49 | -0.01 | 0.02 |
| Edad | 0.00 | 0.00 | 4.11 | 0.00 | 0.00 | 0.00 |
| Identif. política [2] Centro Derecha | 0.07 | 0.02 | 4.30 | 0.00 | 0.04 | 0.10 |
| Identif. política [3] Centro | 0.21 | 0.01 | 14.35 | 0.00 | 0.18 | 0.24 |
| Identif. política [4] Centro Izquierda | 0.35 | 0.02 | 21.07 | 0.00 | 0.32 | 0.38 |
| Identif. política [5] Izquierda | 0.29 | 0.02 | 19.30 | 0.00 | 0.26 | 0.32 |
| Identif. política [6] Independiente | 0.15 | 0.02 | 6.46 | 0.00 | 0.11 | 0.20 |
| Identif. política [7] Ninguna | 0.16 | 0.01 | 13.20 | 0.00 | 0.14 | 0.18 |
| IGSE [2] C2 | 0.03 | 0.03 | 1.31 | 0.19 | -0.02 | 0.09 |
| IGSE [3] C3 | 0.03 | 0.02 | 1.40 | 0.16 | -0.01 | 0.08 |
| IGSE [4] D | 0.03 | 0.02 | 1.22 | 0.22 | -0.02 | 0.08 |
| IGSE [5] E | 0.02 | 0.03 | 0.58 | 0.56 | -0.04 | 0.08 |
| Año encuesta [2] | -0.10 | 0.02 | -5.97 | 0.00 | -0.14 | -0.07 |
| Año encuesta [3] | -0.10 | 0.01 | -6.87 | 0.00 | -0.13 | -0.07 |
| Año encuesta [4] | -0.09 | 0.02 | -6.01 | 0.00 | -0.13 | -0.06 |

| Promedio de efectos marginales | | Modelo VCE: Robusto | | | Nº obs = | 9224 |
|------------------------------------|-------|---------------------|-------|------|----------|-------|
| Año encuesta [5] | -0.04 | 0.02 | -2.31 | 0.02 | -0.07 | -0.01 |
| Años escolaridad [2] 4-8 años | -0.05 | 0.02 | -3.06 | 0.00 | -0.09 | -0.02 |
| Años escolaridad [3] 9-12 años | -0.08 | 0.02 | -4.21 | 0.00 | -0.11 | -0.04 |
| Años escolaridad [4] 13 y más años | -0.08 | 0.02 | -4.05 | 0.00 | -0.12 | -0.04 |

Tabla 10
Promedio de efectos marginales en período Bachelet

| Promedio de efectos marginales | | Modelo VCE: Robusto | | | Nº obs = | 6760 |
|------------------------------------|-------|---------------------|--------|------|----------------------|-------|
| Método Delta | dy/dx | Err. Est. | z | P> z | [95% Int. Confianza] | |
| Sit. Econ. [2] Mala | 0.07 | 0.02 | 3.46 | 0.00 | 0.03 | 0.10 |
| Sit. Econ. [3] Ni buena ni mala | 0.17 | 0.02 | 8.86 | 0.00 | 0.13 | 0.20 |
| Sit. Econ. [4] Buena | 0.21 | 0.02 | 9.60 | 0.00 | 0.17 | 0.25 |
| Sit. Econ. [5] Muy Buena | 0.16 | 0.05 | 3.37 | 0.00 | 0.07 | 0.25 |
| Visión país. [2] Estancado | -0.22 | 0.01 | -21.45 | 0.00 | -0.23 | -0.20 |
| Visión país. [3] Decadencia | -0.29 | 0.02 | -17.83 | 0.00 | -0.32 | -0.26 |
| Sexo | 0.08 | 0.01 | 8.28 | 0.00 | 0.06 | 0.10 |
| Edad | 0.00 | 0.00 | 0.64 | 0.52 | 0.00 | 0.00 |
| Identif. política [2] Centro | 0.16 | 0.01 | 13.62 | 0.00 | 0.14 | 0.18 |
| Identif. política [3] Izquierda | 0.29 | 0.01 | 26.75 | 0.00 | 0.27 | 0.31 |
| IGSE [2] C2 | 0.06 | 0.02 | 2.48 | 0.01 | 0.01 | 0.11 |
| IGSE [3] C3 | 0.12 | 0.02 | 5.35 | 0.00 | 0.08 | 0.17 |
| IGSE [4] D | 0.15 | 0.02 | 6.19 | 0.00 | 0.10 | 0.20 |
| IGSE [5] E | 0.21 | 0.04 | 5.01 | 0.00 | 0.13 | 0.29 |
| Año encuesta [2] | -0.06 | 0.01 | -4.36 | 0.00 | -0.09 | -0.04 |
| Año encuesta [3] | 0.00 | 0.02 | -0.17 | 0.86 | -0.03 | 0.03 |
| Año encuesta [4] | 0.23 | 0.01 | 15.63 | 0.00 | 0.20 | 0.26 |
| Años escolaridad [2] 4-8 años | -0.05 | 0.02 | -2.15 | 0.03 | -0.09 | 0.00 |
| Años escolaridad [3] 9-12 años | -0.10 | 0.02 | -4.51 | 0.00 | -0.14 | -0.06 |
| Años escolaridad [4] 13 y más años | -0.13 | 0.02 | -5.66 | 0.00 | -0.18 | -0.09 |

Tabla 11. Promedio de efectos marginales en período Piñera

| Promedio de efectos marginales | | Modelo VCE: Robusto | | | Nº obs = 5990 | |
|--|-------|---------------------|--------|------|----------------------|-------|
| Método Delta | dy/dx | Err. Est. | z | P> z | [95% Int. Confianza] | |
| Sit. Econ. [2] Mala | 0.03 | 0.04 | 0.94 | 0.35 | -0.04 | 0.10 |
| Sit. Econ. [3] Ni buena ni mala | 0.14 | 0.04 | 3.88 | 0.00 | 0.07 | 0.21 |
| Sit. Econ. [4] Buena | 0.16 | 0.04 | 4.37 | 0.00 | 0.09 | 0.23 |
| Sit. Econ. [5] Muy Buena | 0.17 | 0.06 | 2.88 | 0.00 | 0.05 | 0.28 |
| Visión país. [2] Estancado | -0.35 | 0.01 | -33.37 | 0.00 | -0.37 | -0.33 |
| Visión país. [3] Decadencia | -0.38 | 0.02 | -15.20 | 0.00 | -0.43 | -0.33 |
| Sexo [Femenino] | -0.01 | 0.02 | -0.73 | 0.47 | -0.04 | 0.02 |
| Edad | 0.00 | 0.00 | 1.59 | 0.11 | 0.00 | 0.00 |
| Identif. política [2] Centro Derecha | -0.17 | 0.02 | -6.72 | 0.00 | -0.22 | -0.12 |
| Identif. política [3] Centro | -0.35 | 0.02 | -15.89 | 0.00 | -0.39 | -0.31 |
| Identif. política [4] Centro Izquierda | -0.20 | 0.02 | -10.11 | 0.00 | -0.24 | -0.16 |
| Identif. política [5] Izquierda | -0.25 | 0.03 | -7.82 | 0.00 | -0.31 | -0.19 |
| Identif. política [6] Independiente | -0.22 | 0.04 | -5.15 | 0.00 | -0.30 | -0.14 |
| Identif. política [7] Ninguna | -0.19 | 0.03 | -7.08 | 0.00 | -0.24 | -0.13 |
| IGSE [2] C2 | -0.08 | 0.04 | -1.93 | 0.05 | -0.15 | 0.00 |
| IGSE [3] C3 | -0.04 | 0.04 | -1.23 | 0.22 | -0.11 | 0.03 |
| IGSE [4] D | -0.07 | 0.04 | -1.75 | 0.08 | -0.14 | 0.01 |
| IGSE [5] E | -0.04 | 0.05 | -0.71 | 0.48 | -0.14 | 0.07 |
| Año encuesta [2] | -0.11 | 0.02 | -5.03 | 0.00 | -0.16 | -0.07 |
| Año encuesta [3] | -0.12 | 0.03 | -4.88 | 0.00 | -0.17 | -0.07 |
| Años escolaridad [2] 4-8 años | -0.02 | 0.02 | -1.01 | 0.31 | -0.07 | 0.02 |
| Años escolaridad [3] 9-12 años | -0.05 | 0.04 | -1.45 | 0.15 | -0.12 | 0.02 |
| Años escolaridad [4] 13 y más años | -0.02 | 0.04 | 0.46 | 0.65 | -0.09 | 0.06 |

